

Arizona, una visión tormentosa

Un alegato contra el racismo, el odio
y la discriminación, que teatralmente
está manejado sin apasionamientos



ESCENA

POR LUIS DE LA PAZ

En el 2005 surgió el llamado Proyecto Minutemen para vigilar la frontera norteamericana con México y así evitar la llegada de emigrantes ilegales. El origen del término (que quiere decir hombres al minuto), tiene sus antecedentes en época de las Trece

Colonias y los ingleses que se establecieron en lo que hoy es Estados Unidos. Los otrora usurpadores de un territorio ajeno, crearon grupos de respuesta "al minuto" para vigilar y proteger sus tierras. Ahí surgió la expresión que ahora vuelve a tomar fuerza, aunque con otras connotaciones. Con la premisa de "salvaguardar la integridad territorial norteamericana", un millar de

voluntarios conforman hoy en día los nuevos Minutemen. Dos de ellos, George y Margaret, son los personajes de *Arizona*, obra del dramaturgo español Juan Carlos Rubio, que se presenta en Teatro 8 de La Pequeña Habana. De este autor y en el mismo escenario se han presentado *Las heridas al viento*, *10, Ellas quieren y él no puede* y ahora *Arizona*, ganadora de importantes premios, como el Lope de Vega.

Lo singular de esta pieza y probablemente su mayor acierto, es que está estructurada con las voces de los victimarios, no de las víctimas del racismo que destilan los protagonistas. Esta variante ofrece una visión renovada de un hecho patético, lamentablemente impulsado por personas con recursos económicos y poca sensibilidad humana.

Desde el frío y desolado estado de Wyoming llegan George y Margaret, un matrimonio sin hijos y sin aparentes conflictos mayores, a la desértica

Arizona. Allí levantan su campamento junto a la frontera. Mesas, sillas, suministros para varios días, cremas para la piel, linternas, binoculares y un enorme rifle de caza. Mientras vigilan conversan, pero tratan de evitar (sobre todo el hombre) el tema que los ha llevado a Arizona, aunque éste se hace recurrente e inevitable. Margaret, que interpreta con sobria ingenuidad Aurora Sánchez, actriz sevillana de reconocida trayectoria en la televisión y el teatro, es la que conduce el diálogo, escaso y escueto, a lo largo de la pieza, colocando en cada parlamento una dosis de duda sobre lo que están haciendo, imprimiéndole impacto al argumento que se está generando "Defender a este país es a lo que hemos venido", expresa George en cierta ocasión. "Hemos venido a vigilar a nuestros vecinos del sur y reflexionar sobre las fronteras", aclara en otro momento. Sin embargo no hay respuestas convincentes cuan-

do la mujer pregunta por qué no se vigila la frontera norte, o cuando cuestiona su propio pasado, pues ellos mismos son descendientes de emigrantes.

El actor Alberto Delgado, con un sólido desempeño en el cine, teatro y televisión en España, maneja su personaje con la convicción de un individuo que hace algo que supone correcto, pero que en realidad dista de entender. En cierto momento se refiere a los que intentan entrar ilegalmente al país con esta frase: "Ellos vienen a robar, a quitarnos nuestros trabajos, a violar y matar a nuestros hijos".

Rubio ha estructurado una obra de muchos matices, en los que cada detalle de lo que se expresa y acontece está medido con precisión milimétrica. Se trata de un alegato contra el racismo, el odio y la discriminación, que teatralmente está manejado sin apasionamientos. Un texto sobre la deshumanización, con un desenlace que no es posible anticipar.

La escenografía propone un paisaje desértico con unos pocos recursos. El empleo de un control remoto para marcar la mañana, la tarde y la noche, le imprime una dosis extra de refrescante surrealismo a la pieza. Lo mismo ocurre con la alfombra verde que sugiere un césped. La dirección del propio Juan Carlos Rubio contribuye a estructurar una puesta en la que, quizás, pocas cosas quedan fuera. Un texto sobrio, directo, sin valoraciones, que penetra en una sensible problemática contemporánea. Una pieza conmovedora, con una visión tormentosa.

Apunte

Arizona en Teatro 8,
2101 SW Calle 8, Miami
Tel. 305 541-4841
Viernes y sábado, 8:30 p.m.
Domingo 5 p.m.
Hasta el 8 de junio.
www.teatro8.com